

REDACCIÓN

ADMINISTRACIÓN:

PUERTA DEL SOL, 3

Precios de suscripción:

Madrid 2,50 ptas. año.

Provincia 3,00 — —

Extranjero 5,00 — —

NÚMERO ATRASADO, 0,25

TELÉFONO 33-38 M.

The Times

DIRECTOR GERENTE: DON JUSTO

IMPRENTA:

Embajadores, núm. 64

ANUNCIOS Y RECLAMOS,
EN LA ADMINISTRACIÓN

Horas: de 2 a 4

NO SE DEVUELVEN
LOS ORIGINALES

Dirección telegráfica: TIMES

EL GUERRILLERO VENTOLDRA



Ondeando la bandera — de los grandes matadores,
hasta Cambó, su paisano, — se pone de mil colores.

¡Aficionados! ¡Continuad pidiendo el toro cinqueño! ¡Protestad el choto! ¡Haced lo que el domingo último! ¡THE TIMES está con vosotros! ¡No ser primos! ¡En la fiesta del valor se deben lidiar toros, no indecentes cucarachas! ¡Bien, aficionados madrileños!! ¡Abajo el choto! ¡Duro con los explotadores! ¡Nosotros siempre estamos con el público, que es el amo, porque paga! ¡THE TIMES hace cuatro años que está pidiendo el toro! ¡El toro! ¡El toro! ¡El toro! ¡El toro! ¡Fuera el becerro!

Epístola de ultratumba

Queridísimo Juanito:
Aunque no te importe un pito,
desde la eterna mansión
esta carta te remito
por conducto de Carón.

Sabrás, mi querido Juan,
que toreros que aquí están
conmigo relacionados
hace ya tiempo que van
poniéndose disgustados.

Dicen que dicen que tú,
apenitas te hace ¡mu!
un becerro adelantado,
te pones en tal estado
que te das a Belcebú...

Que el torero de emoción
que gustaba a la afición,
por lo trágico y sereno,
ha dejado de ser bueno,
para pasar a maulón.

Que tu vergüenza torera
no la conoce cualquiera
y te dicen ¡que se vaya!
Tú, que diste por doquiera
a todos el ciento y raya.

Dicen que estás convencido
y ante las plantas rendido
del papa-rey del toreo;
una cosa que no creo
a no haberte conocido.

En Sevilla no pudiste,
aunque empeño no pusiste,
competir con tu rival;
en Madrid quedaste mal
y a la afición aburríste.

A Gorgonio y Celedonio
ni el mismísimo demonio
les quita su mal humor.
Despierta, Juan, en honor
de Celedonio y Gorgonio.

Si dejaste la bravura
y hallaste en literatura
tu ambicionado deseo,
deja el arte del toreo
y entrégate a la lectura.

¡Quién me había de decir
que iba yo tanto a sufrir
escuchando maldiciones,
ya que tantas ovaciones
te compré para subir!

¿Dónde has echado el cartel?
¿Por qué, Juan, eres infiel?
Dame el mentís que yo espero.
Tuyo siempre,

Juan Manuel.

Por la copia,

CANCERBERO

Leganés, mayo 920.

¡AL TORO! ¡AL TORO!

¡Tú tienes la culpa!

En el palco regio, la Reina
con todo su séquito. La plaza,
adornada con reposteros y tapices;
tendidos y gradas ofrecen
un espectáculo deslumbrante;
sobre la meseta del toril,
un lienzo blanco sirve de fondo
a una cruz roja; abren los carpinteros
la puerta de caballerizas y, a los compases
de un cascabelero pasodoble, Joselito,
Belmonte y Sánchez Megías se disponen
a cruzar el ruedo. Entonces cientos
de silbidos atronan el espacio.

Son abonados que han acudido
al circo taurino por segunda vez,
pagando precios fabulosos, ávidos
de ver torear a José y a Juan. Pero
¿a quién silban? ¡A los dos!

Los dos primates de la torería
se quedaron sin toros en Madrid,
porque las reses encerradas
fueron, por chicas, desechadas
por los veterinarios.

A los ocho días, tres toreros
modestos tuvieron, a trueque
de quedarse sin torear, que encerrarse
en Madrid con seis catedrales.

Joselito, malhumorado, llega
a la barrera, entrega el capotillo
de lujo a su íntimo Menchero
y oprime con sus manos las puntas
del de brega.

¿Joselito silbado en el paseo?
Tú tienes la culpa. Tienes la culpa
porque, siendo el

único que puedes con el toro,
te amoldas a las exigencias
de Belmonte, perjudicándote
en tu reputación.

Tienes la culpa porque tú,
en Madrid, no debes encerrarte
con monas por salvar a los demás.

Tienes la culpa de esos silbidos
porque no sabes, o no quieres,
desprenderte del polvo del camino
y ¡caiga el que caiga!

¿A ti qué te importan los intereses
de los demás?

¿Hubieran hecho contigo lo mismo,
en el caso de no poder tú con el toro
grande, la legión de bombistas
que por odio sentaron plaza en el ejército
belmontiano?

Que salga el toro con cinco años
y el que no se arrime a él, grande,
chico o mediano, que se vaya.

Hora es que cada palo aguante su vela,
y si así no lo haces, creará el público,
fundadamente, que estás confabulado
con el *chepa* sólo para torear becerros.

José, ven a Madrid, pero con el toro,
y el que no pueda con él, que sufra
las consecuencias.

Mientras siga lidiándose el becerro,
tú, que eres el único que puedes
con el toro, pagarás los vidrios rotos.

¡Si Belmonte no puede ya con los cornudos
con arrobas y pitones, que se vaya!

COMPETENCIA VOLATIL

En la «Serba la barí» en dos bandos se encontraban aquellos aficionados, manteniendo la esperanza de entablar la competencia que con anhelo esperaban.

Cada bando sostenía que su pájaro llevaba las ventajas de ganar cuando juntos se encontraran.

—Verán ustedes (decía un gachó con toa la barba) cómo mi pájaro vuela por lo alto de la Giralda y Sevilla lo contempla, sumamente horrorizada,

viendo que un pájaro feo como un biplano se lanza, dejando a las otras aves por debajo de sus alas.

—¿Será verdad? ¡So precioso! (su contrincante exclamaba).

Ten cuidado no le ganen dos que tengo en una jaula; dos pajarillos muy finos que no se asustan de un águila.

—Esos pájaros no sirven, los tres juntando sus alas, lo que vale el que yo tengo en una jaula de plata;

y el día que estén los cuatro dando vista a la Giralda verás tú cómo el más feo ha de llevarse la palma.

Y los cuatro se encontraron a los pies de la Giralda y emprendieron varios vuelos; el de la jaula de plata jamás pudo remontarse donde los otros llegaron y toda Sevilla vió, al final de la jornada, que iba un águila imperial batiendo sus fuertes alas camino de la Alameda entre vítores y palmas. Dos alegres pajarillos con entusiasmo volaban sobre el Betis caudaloso con dirección a Triana y detrás, muy torpemente, los seguía una «panarra» (1) tropezando con las torres y con sus casitas blancas y escuchando los silbidos de la afición sevillana.

P. P. P.

Leganés, 4-920.

(1) Así en Serba la barí al murciélago se llama.

¡Viva el cinqueño!

El molinete con la derecha, creación belmontiana, es un puro camelo que todos los buenos aficionados deben detestrar.

¡Abajo ese molinete cameloide puro!

¡Abajo el choto!

CON PLUMA AJENA

Aquí acabó Belmonte

Después de un año de ausencia, le vimos reaparecer en Alicante y fracasó en la ciudad levantina, como más tarde también fracasó en Córdoba, Málaga, La Línea, Barcelona...

Desde entonces se inició la decadencia de Belmonte, pérdida irreparable para el arte, y sólo sus fanáticos cerraron sus ojos a la realidad.

A medida que Joselito depuraba su arte, Belmonte se mixtificaba, alejándose de la pureza de su toreo, al propio tiempo que se amparaba en la *galería* con pegoletes, poses y actitudes trágicas.

Así finalizó el año diez y nueve. Dos o tres tardes, en ciento y pico de festejos, las huestes belmontianas, alborozadas, creyeron forzosamente aún en el *único*.

De fracaso en fracaso, reanudó la temporada del año que corre; su actuación en la corrida de Beneficencia madrileña y en la feria de Sevilla, por no puntualizar más, acusaron el descenso del ex terremoto en grado máximo. Volvió a Madrid el miércoles último, y no somos nosotros los que vamos a comentar.

Dejemos paso a «Don Pío», el único revistoso de *postín* que ha escrito sin eufemismos el pésimo trabajo de Belmonte.

Los demás señores del escarpelo taurómico se han escurrido suavemente, tapando el descalabro belmontiano. Nada conseguirán. El mal existe: Juan Belmonte está harto de toros (ya lo dijo el año pasado en San Sebastián). Aflicto, con un pie en el estribo de la retirada, ya no se arrima; su actuación en los circos sólo queda limitada a unas cuantas operaciones aritméticas.

Leed al barbudo revistoso:

«Y de cómo y por qué Juan Belmonte se queda sin número.

El público lo dió ayer por cosa perdida.

No quiso, no le dió la reverenda gana. Al contrario que Gallito, se deja el amor propio en casa. Ni quiso torear, ni quiso matar, ni, fuera de dos soberanísimos lances belmontinos, que aún nos irritaron más por la consideración

de lo que no quería hacer, intentó nada.

Le chillaron, y se dió prisa a concluir, en vez de enmendarse y procurar el trueque de las censuras en aplausos, como si los que allí estaban no representasen ni mereciesen nada. No concebimos caso de mayor desconsideración a un público, al que tanto debe. ¡Y cuidado que había ganas de aplaudirle! Pero él, nada. Toda su labor se redujo a hacer muchos gestos y abrir la boca en esos intolerables bostezos de fastidio, como quien dice: —¿A mí qué me importa de todo esto?

Usted dirá cuándo se cansa, joven. Un señor decía que hay que esperar hasta la feria de Valencia. Y yo he dicho que no. Que tiene que ser aquí, y antes. Porque si no...

ya oyó usted ayer los grititos de ¡que se vaya!

Y está el patio que echa bombas. Y granadas. Y comienzan a tirar, a dar.

Al buen entendedor...

En la hora de las sinceridades, «Don Pío» ha hecho honor a la verdad.

«El público lo dió ayer como cosa perdida.»

Esta observación del natural hecha por «Don Pío» la firmamos y la rubricamos.

Aquí acabó Belmonte. Las tres o cuatro corridas que aún toreará en Madrid, serán las últimas paletadas de tierra echadas sobre la fosa donde yace el sublime arte de Belmonte, cuando éste apareció en el toreo, iniciando unos derroteros por los que todos tuvieron que pisar, incluso el mismo Gallito.

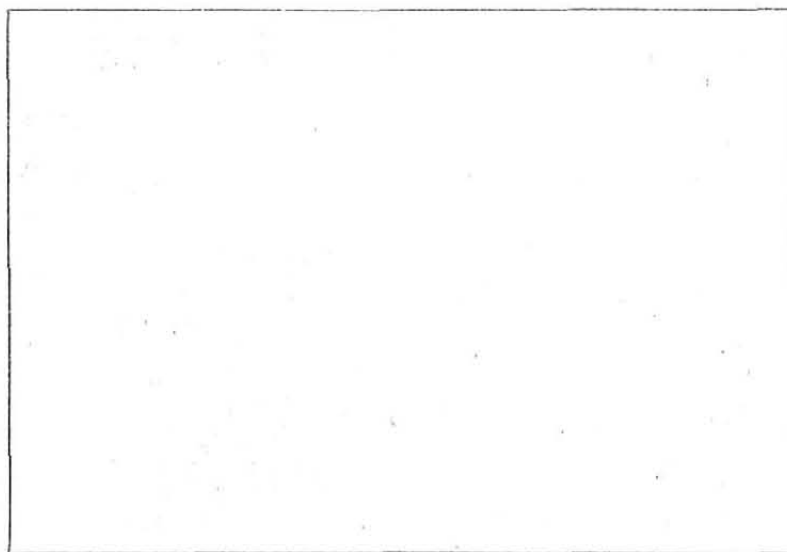
Belmonte acabó en el toreo.

Coloquemos una lápida con letras de oro al que en época más feliz hizo que todos los toreros se arrimasen como nunca al toro.

DON JUSTO

EN EL LECHO DEL DOLOR

VISITANDO A FREG



Luis Freg, el pundonoroso torero, en el lecho del dolor, rodeado de varios amigos y admiradores.

(Instantánea velada de nuestro activo y diligente rep. tero gráfico Sr. Vandel.)

Visitamos en su domicilio, Gravina, 7, al valiente matador de toros Luis Freg, herido gravemente hace quince días por un *palha* en la plaza de toros de Madrid.

Esta visita, *regia* porque el visitado es el *Rey del Acero*, sirvió para enterarnos que el simpático torero se hallaba ya más aleviado de sus últimas cornadas, hallándose ani-

moso para reaparecer, tan pronto se lo permita su estado, ante los aficionados madrileños.

De este matador de toros, que estuvo ¡justamente pos tergado, espera mucho el público de la corte.

Su cuerpo lleno de cicatrices es un historial que le pone a cubierto de todo recelo.

Su forma de estoquear clá-

sica y depurada nos estaba haciendo mucha falta en esta fiebre reinante de la estocada, para establecer comparaciones que contribuyen a purificar el arte.

El matador mejicano soporata con resignación su desgracia.

En su conversación se manifiesta anheloso de reverdecer sus laureles, volviendo por sus fueros de estoqueador.

El que estas líneas traza, admirador del temple de acero de este duro artista, mil veces cantó las excelencias de este lidiador férreo, a quien las *cornas* de las reses jamás deprimentaron el ánimo.

Un momento de silencio reina en la lujosa alcoba del torero.

La pausa prolongada queda rota por el herido, que suave y cariñosamente nos pregunta: — ¡«Don Justo»! ¿Está visto que la plaza madrileña no quierese para mí!

— Con tu amor propio y con tu tenacidad — le contesta el interpelado — sabrás vencer.

El secreto de la vida es saber esperar, y tú has esperado paciente y resignadamente. Tuyo será el triunfo.

Los ojos del gladiador herido se humedecen y de sus labios se escapa un ¡Dios lo haga!, lleno de esperanza y de optimismo.

La hora crepuscular da a la estancia unos tonos sombríos. El aparato eléctrico, artístico, que adorna la mesilla de noche queda encendido y desvanece aquel efecto de luz mortecina. Un rayo de luz artificial, pero luz al fin, ilumina el rostro del paciente, y aquel rayo se me antoja un destello del Sol, esperanza de un hombre alevado al sufrimiento, que allá lejos, en el horizonte, descubre con su mirada escrutadora un porvenir risueño, como él soñara en el otro mundo en sus horas de oficinista.

El Rey del Acero queda en brazos de Morfeo y nosotros nos retiramos del trono del dolor, temerosos de quebrantar el descanso del flagelado torero.

D. J.

Julian Bonet,

Tribulete, 6, segundo, izquierda

capataz de THE TIMES, se encarga de toda clase de venta y reparto de periódicos.

UNA INVESTIGACIÓN

ANÁLISIS DE UNA CORRIDA

Sepárense las estupendas verónicas que Ignacio Sánchez Megias ejecutó en los toros de Santa Coloma de la corrida de la Cruz Roja, celebraba el miércoles último en Madrid, dando el *parón*, templando y llevando embebida a la res con temple en los vuelos del capotillo, cuidando de cerrar sólo un *poquitín*, poco, el *compás*.

Utilicé solo unos quites, erguido y jugando admirablemente los brazos, dejando como reserva el valor de los otros que ejecutó metiéndose dentro del toro, pero sin línea, ni estética.

Llévese también a esta reserva de valor el que representa meterse con los *palos* por dentro de las *tablas*, en terreno difícil y comprometido, para clavar los *rehiletes*, y utilicémos sólo aquellos pares de banderillas, de poder a poder, citando solo desde los medios de la plaza y saliendo al encuentro del toro, levantando los codos en el centro de la *reunión*.

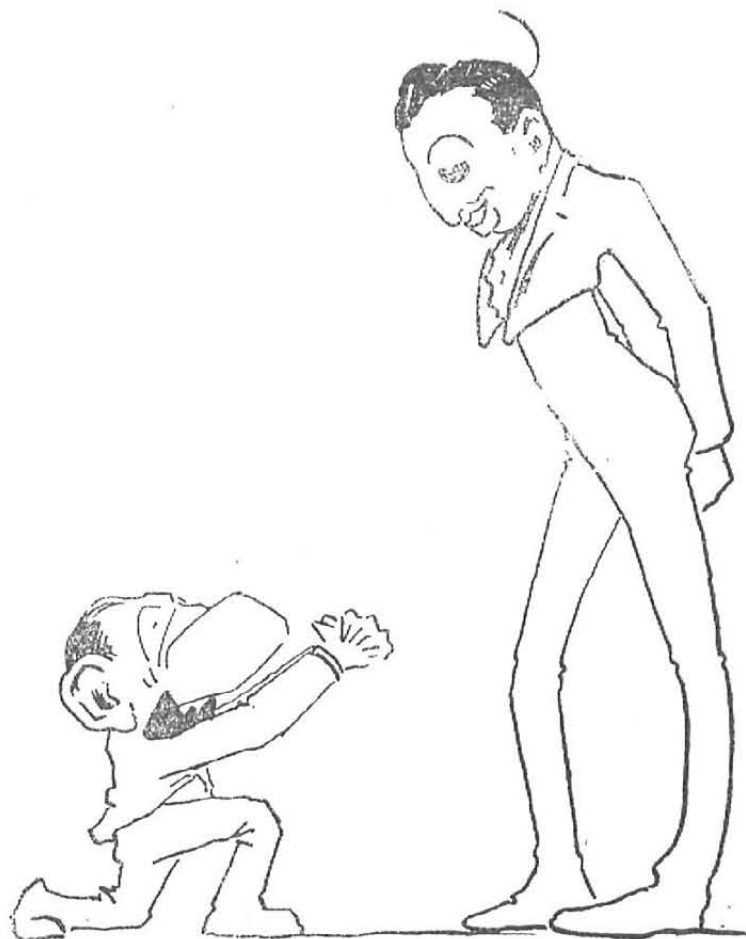
Agréguese a la expresada reserva de valor, el que también representa muletear sentado en el estribo, rozándole el pecho los pitones de los toros.

Utilicé aquel cambio de rodillas, pero no tan cerrado en tablas, y los magníficos pases de muleta en los tercios, llevando la flámula en la izquierda hasta la cara del toro y sacándola por la penca del rabo en el natural, rematado por aito, y en el de pecho sobre el *palo de la muleta*.

Agrúpese, en el momento de entrar a matar, todo aquel valor gastado y que previamente hemos dejado como reserva; agítese todo antes de usarlo, y nos dará el resultado de un gran torero, banderillero y matador de toros que puede llamarse Ignacio Sánchez Megias.

Esta fórmula, aplicada al toro de cinco años, del que tan partidario es el ex banderillero de Gallito, nos dará un resultado positivo poniendo en grave aprieto a los toreros.

CANTANDO LA GALLINA



¡Por Dios! ¡José, no me hagas torear en Madrid el toro cincoaño, porque me pierdes! ¡Mira que te lo pido con mucha necesidad!!

BUSCANDO DOS MALHECHORES

PLAZA DE TOROS DE MADRID
PRIMERA TEMPORADA DE INVERNO

Se abre un abono a SILETE CORRIDAS DE TOROS, que se celebrarán en los domingos y días festivos que oportunamente se anunciarán.

En cada una de dichas corridas se lidiarán SEIS TOROS.

Para estas corridas, la Empresa tiene adquiridos toros de los siguientes ganaderos:

Don. Juan de H. Eduardo Miró.	Don. Juan de Alatorre.	Don. Juan de Salas.
Don. R. Carrizo de Padilla, antes Miró.	Don. Sr. Juan de Toranzo.	Don. Juan de Salas.
Don. Juan de H. Felipe de Pablo Samartín.	Don. Sr. Juan de Toranzo.	Don. Juan de Salas.
Don. Juan de H. Felipe de Pablo Samartín.	Don. Sr. Juan de Toranzo.	Don. Juan de Salas.
Don. Juan de H. Felipe de Pablo Samartín.	Don. Sr. Juan de Toranzo.	Don. Juan de Salas.
Don. Juan de H. Felipe de Pablo Samartín.	Don. Sr. Juan de Toranzo.	Don. Juan de Salas.
Don. Juan de H. Felipe de Pablo Samartín.	Don. Sr. Juan de Toranzo.	Don. Juan de Salas.
Don. Juan de H. Felipe de Pablo Samartín.	Don. Sr. Juan de Toranzo.	Don. Juan de Salas.

NOTA:—Con arreglo a la Real orden de 20 de marzo último, se autoriza a la Empresa para que altere las fechas de las corridas que se celebrarán en dicha plaza.

Francisco Martín Vázquez, Rodolfo José Gómez (Gallito), Juan Belmonte, Domingo González (Don Juan), Juan Cecilio (Puntero), Luis Frog, José Galarza, José Flores (Camará), Ricardo Antón (Nab).

Habrán un sobresaliente de espada para las corridas que se celebren.

Serán corridas de abono aquellas en que tomen parte DOS de los matadores José Gómez, Belmonte y Sánchez Megias tienen contratado.

NOTA:—La Empresa salva su responsabilidad por cualquier modificación que se verifique durante este abono.

Se reservan a los señores abonados sus respectivas localidades para todas las corridas que se verifiquen durante este abono.

El domingo 4 de abril tendrá lugar la corrida extraordinaria de la inauguración de la temporada, cuyos billetes se despacharán a los abonados al mismo tiempo que el abono.

La CORRIDA DE BENEFICENCIA se verificará dentro de este abono.

SUSPENSIÓN POR CAUSA DEL TEMPORAL O FUERZA MAYOR

Si anunciada una corrida en domingo o día festivo se suspende por el temporal o causa de fuerza mayor, ésta se dará en día de trabajo, en que los señores abonados tengan derecho a devolución de billetes.

Con dos tomas de esta fórmula, Sánchez Megias dejará derrotados a todos sus enemigos.

¡El valor bien administrado es un manantial inagotable de riqueza!

Conque; a por la formulita, señor Ignacio!

UNA MINA

En Puertollano

Federico Rodríguez, el rasurado empresario de toros, ha encontrado en Puertollano una mina. ¡Naturalmente!

Nuestro buen amigo celebró en aquel lugar dos corridas de toros y el lleno en ambas fué rebosante.

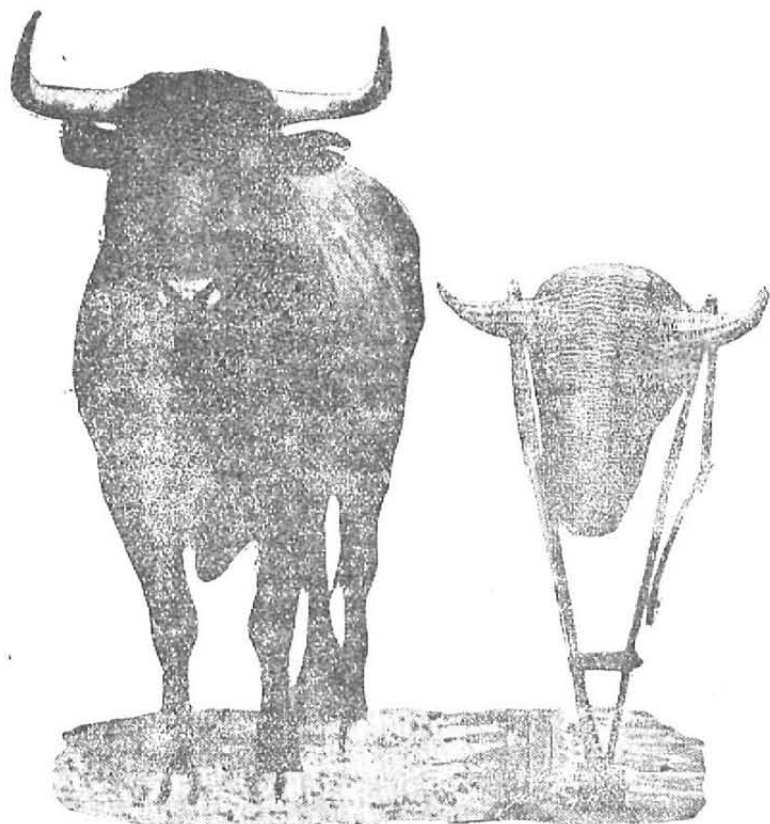
En dichos festejos torearon, respectivamente, Paco Madrid, Torquito, Larita y Pacorro, y, de los cuatro espas, los dos primeros fueron los que cortaron el *bacalao* y orejas y rabos.

¡En Puertollano, los amos fueron los malagueños! Y el gran Federico, que en Puertollano descubrió un filón de oro!

Mister Pliegues, el famoso detective inglés, enfrascado en hondas y complicadas averiguaciones para hallar en el abono de Madrid a José Gómez y Belmonte y las dos corridas que tienen que torear.

(Del THE TIMES chipén.)

Una aspiración y una realidad



El toro con cinco años, bravo, poderoso, con el que los aficionados quieren que los toreros se las entiendan en la fiesta del valor. ¡Viva el toro cinquero!



El toro de paja, endeble, endémico, con el que se llevan muchos miles de duros los astros en la fiesta del camelo a todo pasto. ¡Viva la fresca cura...!

LO QUE ES Y LO QUE PUEDE SER

JOSEITO MANTECA

Una circunstancia inesperada me llevó a Málaga, y en el circo de la Malagueta vi a Joseito Manteca.

El muchacho malacitano, que tanto interés ha despertado en la afición, no defraudó ninguna de las referencias que de él nos habían hecho.

Joseito, que es un grano de pimienta, con mucha simpatía y con mucho ángel, es un torerito valiente, muy valiente, que ha de gustar extraordinariamente en la corte.

Tuve la suerte de sustraerme a la influencia que sobre mí pudieran ejercer los cincuenta mil partidarios que en Málaga tiene, y, libre de todo prejuicio, le vi ante los bravos novillos de Graciliano Pérez Tabernero.

El muchacho, que en las verónicas le da el parón al toro de San Marcos (el santo, no Ignacio Sánchez Megías), con la muleta asusta de valiente.

Con la flámula plegada [en

la izquierda le vi llegar a la cara de uno de los astados y en los hocicos del cornudo la desplegó, ejecutando un pase natural escalofriante.

Reconociendo los méritos que adornan a sus paisanos toreros, yo creo que en Joseito, con ser torero chico, hay torero grande, con mucho corazón y con mucho amor propio.

Matando, busca en los morrillos los billetes grandes, y su diminuta figura se agranda como la de aquel inmenso Machaquito, delante de los pitones, con la flámula en la zurda y la espá en la diestra. Ese es Joseito. Como no me gusta echar las campanas al vuelo, no sé qué es lo que hará con el toro manso, con el que no pase, porque no le he visto con género de esta clase.

Con cornudos de los que envió Pérez Tabernero, fáciles y bravos, Joseito, delante de mis propias narices, echó el valor por toneladas.

Ese es Mantequilla, el actual ídolo de la mayoría de los malagueños, fino, gracioso, simpático y con más torco de calle que cuarenta Bombitas juntos. Pero *ange* chipén, nativo en la criatura; no mundología buscada con las de Caín para cazar incautos.

Que venga pronto a la corte, *pa* que vean mis paisanos que no *desagero*, y no se les ocurra pedir en Málaga café con tostada, sin *mantequilla*, porque el camarero creará que lo dice *usté* con cáscara. Esto me pasó a mí, y como me pasó lo cuento. ¡Menudo partido tiene allí el niño!

Lo dicho: un jovencuelo que le echa mucho valor al toro y que gustará en la Corte mucho.

¡No me pague *uste* el reclamo, Retana! ¡Gracias!

DON JUSTO

GRAGEAS

Y vino Belmonte, abrió la boca, fué y no hubo nada.

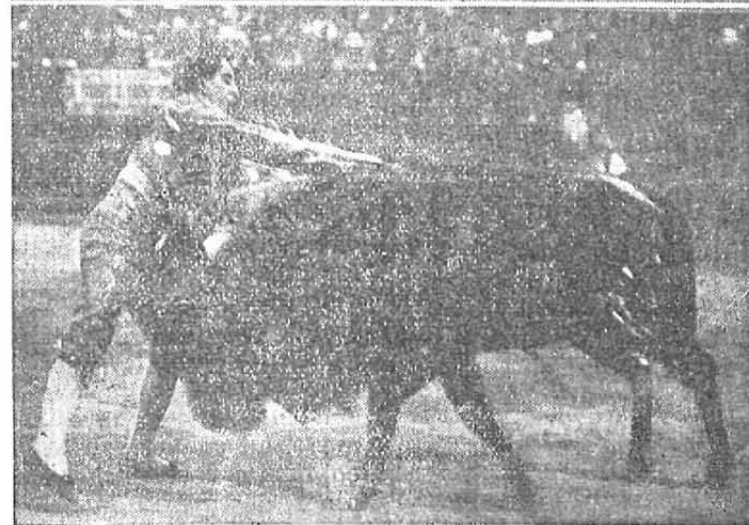
Gallito triunfó en Madrid con un toro en la corrida de la Cruz Roja y con otro en la de Sevilla, mientras Belmonte garrafeó de lo lindo en ambos festejos. ¡Lástima de regalos que le hizo la Reina!

¡Señor Calderón! Su obligación es sólo la de apuntillar. No la de meter el estoque hasta el puño, como hizo *usté* en Andújar y aquí el miércoles en la corrida de la Cruz Roja. ¡Cómo os cachondeáis del público!

Dice Corrochano que se debe torear en el centro de la plaza, porque allí está la

LOS QUE VUELVEN

ERNESTO PASTOR



El elegante torero que ha desembarcado en España, después de una brillante temporada en Méjico, ejecutando una verónica y llegando con la mano al pelo.

alcantarilla. ¡Pronto torea allí Belmonte, con la boca abierta.

En la corrida de la Cruz Roja se lidiaron dos becerros y el público calló prudentemente. ¡Oh, los respetos de una Reina!

Torearon en la corrida de Beneficencia, lo han hecho en la de la Cruz Roja y lo volverán a hacer en la del Montepío de toreros Joselito y Belmonte. ¡Son los dos toreros más benéficos que existen! ¡Y a los abonados, que los parta un rayo!

En las dos corridas que lleva toreadas Garrafa no ha dado un molinete. ¡Enhorabuena, chepa! Pero ¡conste que tampoco ha dado un pase natural!

Garrafa continúa en el buriladero, sin novedad en su importante salud.

Hoy torea en la corte Rafael el Gallo. ¡Después de lo que le toleran a Belmonte, lo mismo da!

Joselito: arte, valor, afición. Belmonte: apatía, guasa, asaña.

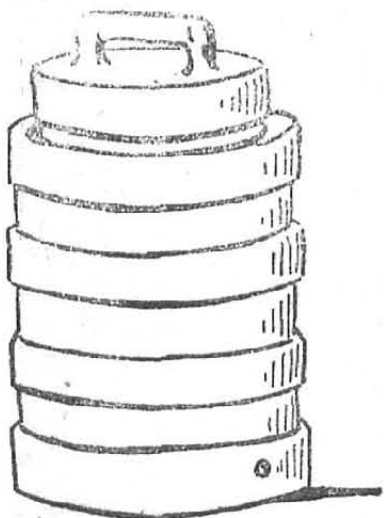
¡Los extremos se tocan!

Novillada en La Linea

Toros de Castrillón, buenos.

Luis Sánchez Megías y Ferrazano, muy valientes toreando y matando. Fueron ovacionados, recibiendo nuevas proposiciones de la Empresa.

¡Aún está "helao,"!



¿Habéis visto que este año, como el pasado, Garrafa, en la plaza de Madrid, ni corta, pincha, ni raja.

El trianero "ful"

Un acto heroico de la Cruz Roja



Belmonte matando a *volapié neto* (que te crees, tú eso!) el segundo toro de Santa Coloma lidiado en Madrid el miércoles último. Publicamos esta fotografía, tomada desde el núm. 32 de la fila segunda, tendido 1, por Vandel, para demostrar a «Claridades» y al doctor Serrano que no saben lo que ven. Esta estocada fué aplaudida por ambos aficionados ¡No hay que estar tan cegados por la pasión, señores... belmontistas!

Un triunfo de Joselito

No nos referimos al Papa, sino al simpático bilbaíno Joselito Martín, que en Córdoba ha estado en la tarde del domingo último a una altura colosal.

Lidiáronse seis novillos de D. Félix Suárez, que dejaron mucho que desear.

Volviendo al éxito Joselito, tomamos del *Diario Liberal*, de Córdoba, los siguientes párrafos:

«Este buen torero bilbaíno acabó ayer por ganarse un buen cartel en Córdoba; tanto, que es casi seguro que figurará en la novillada de feria.

Joselito Martín veroniquéó ayer colosalmente, con arte, con elegancia, templando de modo tan suave, tan artístico, que, a veces, nos creímos tener delante al mismísimo amo del toreo, o sea al gran Joselito, al inimitable Maravilla.

Y no se crea por ello que

Joselito Martín imita a nadie, no.

Es que el muchacho es elegante de por sí, tiene ángel, tiene gracia a semejanza de Bombita y huele a torero desde una legua.

¡Qué bien torea este niño! ¡Con qué facilidad ejecuta todo lo difícil, que es el gran secreto de todos los artistas!...

En su primero, todo lo que hizo, fué superior, mereciendo una ovación varias medias verónicas archicolosales.

Cogió los palos y, a toro «venio», de poder a poder, colocó un gran par de frente repitió con otro mejor aún; cogió otro, tiró la montera, desafió al bruto y los dos palos quedaron también en lo alto, pidiendo permiso y terminando con otro par superior, de dentro a fuera.

El público, puesto de pie, le ovacionó ruidosamente.

Al coger la muleta, un espectador le dijo: —Con la iz-

quierda—, y con ella, que es la mano que manda y que mata, dió varios pases superiores, artísticos, de buen torero, creciendo el entusiasmo del público; arrancó cerca, bien, pero se le fué la mano y el estoque quedó a travasado, siendo cogido Zapata al sacar el pincho, que asomaba por el lado contrario.

Despacio y tranquilo, repitió con otra estocada contraria.

Si Joselito Martín pega la «estocá» después de la gran faena, hay que concederle el toro entero... ¡Qué lástima que se le fuera la mano!...

En su segundo, que reunía condiciones para banderillearlo, puso un par desigual y medio bajo.

Con el trapo rojo empleó una faena breve, por la cara, y atizó un gran pinchazo, en lo alto, que le valió por una estocada, media sin soltar, alargando el brazo, y una estocada buena.

Joselito Martín es un gran torero; pero, como todos los que saben y son elegantes toreando, vale más con el capote que en la hora suprema, cosa que, con la práctica, conseguirá dominar para ser un torero completo.

¡Lástima que los novillos fueran mansos!

Ya lo dijo Pepe Moros: Cuando hay toreros, no hay toros.

¡Joselito! ¡A ver cuándo haces lo que el otro Joselito! ¡¡Hacer todo eso en Madrid!!

LOS BUSCADORES DE ORO



Félix Pareja

Joven novillero que durante el pasado año toreó con bastante éxito en distintas plazas y del que esperan muchos buenos aficionados que le vieron contender con los astados.

THE TIMES

Teléfono: 33-38 M.

Guía coletuda

MATADORES DE TOROS

RAFAEL GOMEZ (GALLO). Muchos están *asustados* con la reaparición de Rafael. ¿No hizo lo mismo Fuentes?

RODOLFO GAONA.—¡Ven, Rodolfo, ven, por Dios!

JOSE GOMEZ (GALLITO). ¡En pleno triunfo y sin haberle salido aún un toro!

JUAN BELMONTE.—El público le gritó el otro día el *¡que se vaya!* No, hombre, no. ¡Que torease como el año quince!

DIEGO MAZQUIARAN (FORTUNA).—¡Le han dejado para roer huesos!

FRANCISCO MADRID.—En Puertollano se ha quedado solo cortando orejas y rabos!

PEDRO CARRANZA (ALGABENO II).—¿Cuándo va a querer Retana que veamos tu estocada?

ALFONSO CELA (CELITA). ¿Le tendrá preparada la Empresa otra de Palha?

ANGEL FERNANDEZ (ANGELETE).—¡Al que nos dé razón de este torero, se le gratificará!

LUIS FREG.—Aún más valiente que el Cid—vino este diestro a Madrid.

JOSE FLORES (CAMARA).—La afición quiere y espera—la cordobesa solera.

RICARDO ANLLO (NACIONAL).—Va a las Islas Canarias, torea y mata como el que se toma un *coctel*.

DOMINGO GONZALEZ (DOMINGUIN).—¡Ahora no queremos que seas la sombra de Belmonte!

FELIX MERINO.—Cómo se acordaron de él—viéndole en Carabanchel.

MANUEL VARE (VARELITO).—Cuando mata a volapié—no hay *cuidao* que dé un trapiés.

ENRIQUE RODRIGUEZ (MANOLETE II).—¡Se ha quedado solo en Méjico!

LUIS GUZMAN (ZAPATERITO).—¡A ver si le das el baño a Belmonte en Gijón!

IGNACIO SANCHEZ MEGIAS.—¡Ya se han enterado en Madrid que sabe dar el parón con la muleta!

MANUEL BELMONTE.—¿Por qué no le das tu rabia a tu hermano Juan?

JOSÉ ROGER (VALENCIA).—¡Ya se han dado cuenta que Pepe torea y mata, *too* en una pieza!

ERNESTO PASTOR.—¡El primer *pastor* fino y elegante que hemos conocido!

JUAN LUIS DE LA ROSA.—¡Esperando que le confirme Gallito en Madrid!

MANUEL JIMÉNEZ (CHICUELO).—¡El que dará el puntillazo al belmontismo!

MATADORES DE NOVILLOS

EMILIO MENDEZ.—Allá en Zaragoza—fué a ver qué pasa—y con una orejita—se vino a casa.

LOS REZAGADOS

MANOLETE II



El modesto torero cordobés, convaleciente de la cornada que ha sufrido en Méjico, en el momento de ejecutar una de sus emocionantes verónicas. *Manolete II* ya ha vuelto a torear, y en breve regresará a España.

EUGENIO VENTOLDRA.—

¡El único catalán que no ha cumplimentado a Joffre!

ANTONIO SANCHEZ.—

¡Que le echen fenómenos al niño del Mesón de Paredes!

BERNARDO MUNOZ (CARNICERITO).—

Oloroso fino Otaola. ¡Vino de Jerez!

BERNARDO CASIELLES.—

¡A ver si gusta hoy en Zaragoza más que Palafox!

JOSELITO MARTIN.—

¡Ha hecho en Córdoba retumbar la Mezquita!

FRANCISCO CHECA.—

¡Duro, Paco; que *Torres* más grandes han caído!

JOSE CARRALAFUENTE.—

¡Dicen que torea en San Isidro!

¡Mucho *cuidao* con los pitos, Pepe!

JOSE FRANCO (BORUJITO).—

¿Cuándo *huelves* a Huelva?

SALVADOR FREG.—

Miuras para Salvador; Palhas para Luis. ¡Qué suerte *tié* la familia!

RAFAEL RUBIO (RODALITO).—

¡Está Castillo majareta *perdió* con el niño!

LORENZO OCEJO (OCEJITO).—

Está como su santo. ¡*Achicharrao* por torear en Madrid!

JOSEITO GOMEZ.—

Está loca una chiquilla—con cabellera dorada—porque quiere una tostada—con bastante *mantequilla*.

¡VERDAD! ¡VERDAD! ¡VERDAD!

Hemos recibido varias cartas diciéndonos que mentíamos como bellacos en la noticia que dábamos el domingo último, referente al *truco familiar belmontiano*. ¡Como por *acá* no mentimos nunca, a continuación presentamos una copia exacta de los prospectos que se repartieron el día de la corrida en Andújar.

¡Ahí tenéis la prueba de las martingalas que ahora usa Belmonte para hacer al público la entrafía con su padre! ¡Definitivo!

“Plaza de Toros de Andújar

A LOS AFICIONADOS

La Empresa de esta monstrua corrida pone en conocimiento del público que, dadas las inmejorables condiciones del *ganado* que se ha de lidiar en la tarde del 25 de abril de 1920, el dueño de la ganadería, D. Juan José González Nandín (hijo), presenciara la muerte de sus toros, al que acompañan el padre de Juan Belmonte y Domingo Ruiz, el apoderado del valiente matador Varelito, y numerosos amigos de Sevilla.

GINES HERNANDEZ (GINESILLO).—Torea hoy con Nacional en Zaragoza. ¿Se quiere algo más patriótico?

JUAN ANLLO (NACIONAL).—En la tierra de Agustina de Aragón, mata esta tarde salas. ¡Con lo que a él le gustan las alcobas!

MANUEL GRANERO.—Este elegante torero—ganará mucho dinero.

FAUSTINO VIGIOLA (TORQUITO II).—¡Tiene ya en Valencia más cartel que que *La barraca*!

SALVADOR GARCIA.—Al coso de don Vicente—el chico lleva la gente.

ANGEL CASTEJON.—El duda de la palabra de Bertólez; nosotros, no. ¡A ver quién está en lo firme!

JOSE GARCIA SANTIAGO.—A ver si haces exclamar a *Don Benigno*; ¡qué bien se está en Vista-Alegre!

BENITO MARTIN (RUBICHI).—Adivina, adivinanza: ¿En qué plaza de Madrid debutará, dentro de poco, este tore-rito de la *Alamea* de Hércules?

LOS QUE PROMETEN

Julio Paredes

THE TIMES no distingue en la categoría de toreros. Ocuparse extensamente de la actuación de los primates de la torería, no debe ser motivo para que dediquemos unas líneas a muchachos animosos que en el arte de Cúchares sueñan con ser figuras en el toreo.

Presentamos hoy a nuestros lectores el nombre de Julio Paredes, joven novillero que durante el pasado año toreó con bastante éxito en diferentes plazas y del que nos cuentan y no acaban cuantos aficionados le han visto torear.

Este muchacho, que, según nuestras referencias, debutará en breve en la plaza de Tetuán, maneja el capote y muleta con determinada soltura, y con el estoque es valiente y certero.

No queremos por hoy hablar más de este joven torero. Más adelante lo haremos con datos precisos y concretos que prueben cuanto de él decimos en este número.

¡VIVA EL CINQUEÑO!

Segundo concurso de THE TIMES

Los hechos han demostrado de una manera clara y terminante que el primer concurso de THE TIMES no ha sido una filfa.

Como queremos seguir correspondiendo a los favores que el público dispensa al *semanario taurino* que más ejemplares vende, la Empresa editorial de THE TIMES ha organizado un

Segundo concurso taurino

estableciendo mayor número de premios para que la suerte sea más repartida y uno especial para que los lectores de provincias no se mosqueen. ¡También son hijos de Dios y lectores de THE TIMES!

Vamos, pues, a regalar diez tendidos de sombra, para una de las próximas corridas que en Madrid se celebren, y la muleta y el palo que usó el gran torero Joselito en Lima, durante su última temporada y que, precisamente, usó también en Madrid en la corrida de Beneficencia, ligando con ella tres estupendos pases naturales, después de ejecutar otro con ambas rodillas en tierra, al cuarto toro de la ganadería de D. Vicente Martínez, lidiado en aquel benéfico festejo.

¿De qué manera?

Desde hoy vamos a publicar una serie de cupones numerados, que podrán, mejor dicho, deberán cortar cuantos quieran tomar parte en el concurso.

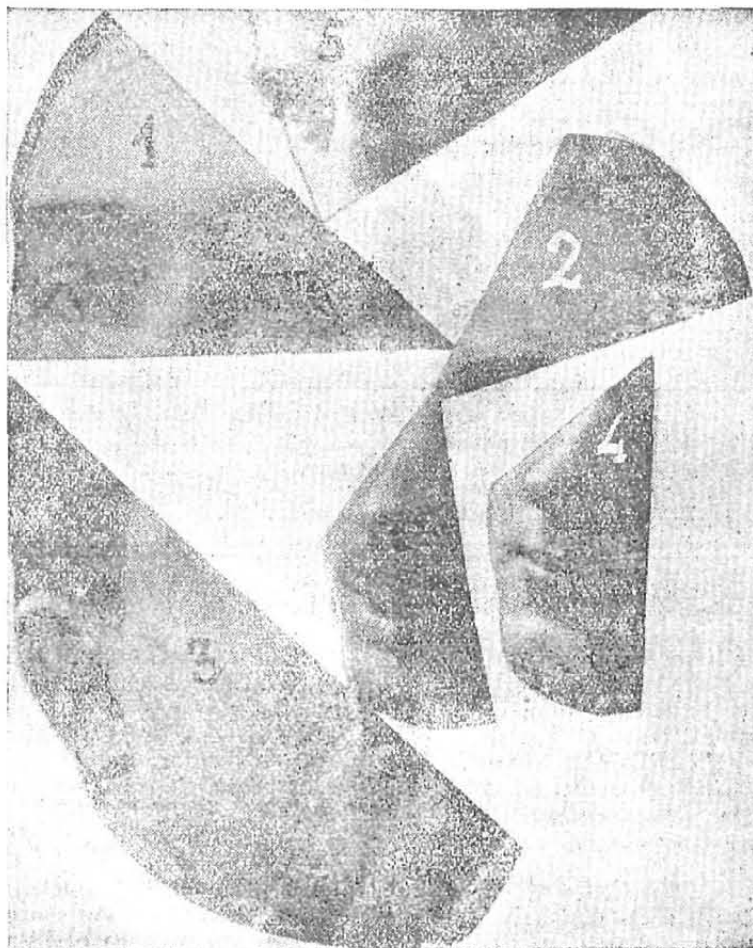
El número de cupones será de cinco, pero en lugar de enviarlos a la Redacción y Administración de THE TIMES, separadamente, lo deberán de hacer de una sola vez. Es decir, cortado el quinto cupón, deberán remitirle al indicado sitio con los cuatro anteriores y con la solución que estimen adecuada a tenor de las siguientes preguntas:

- ¿Quién es el revistero núm. 1?
- ¿Quién es el revistero núm. 2?
- ¿Quién es el revistero núm. 3?
- ¿Quién es el revistero núm. 4?
- ¿Quién es el revistero núm. 5?

Los lectores de provincias adoptarán igual sistema; pero las soluciones las enviarán a dicha Redacción en sobre abierto, como impreso, con un cuarto de céntimo y un le-

trero que diga: *Para el concurso de THE TIMES.*

Los diez aficionados madrileños que acierten las solu-



ciones pasarán a recogerlas en su respectiva localidad y la cantidad de una peseta por barba para el viaje de ida y vuelta en el tranvía; si aciertan más que el número de premios, se formará con ellos una lista, y cada corrida de las que se vayan celebrando se les irá entregando un boleto para que asistan de morrillazo a los toros.

Es decir, que, aparte de los diez primeros premios, se le regalará un billete a cada uno de los que acierten, resultando que *nadie* que se caliente la cabeza con el concurso, al acertar, se quedará sin premio. ¡Una tontería!

Entre los lectores de provincias sortearémos la histórica muleta, y se la remitiremos franco de todo gasto al punto donde resida.

Para que en esto de la muleta no vean una combina, publicamos a continuación las dos siguientes cartas:

Sr. D. José Gómez (Gallito).

Muy señor mío: ¿Sería usted tan amable en ceder a

los lectores de THE TIMES, para rifarla entre ellos, la muleta y el palo con que realizó la magnífica faena con el cuarto toro de los herederos de D. Vicente Martínez, en la corrida de Beneficencia, primera que toreó usted en Madrid el año 1920, después de

Como contestación de esta carta, hemos recibido la siguiente:

Sr. D. Isidro Amorós («Don Justo»).

Muy distinguido señor: Deseoso siempre de complacer a los aficionados a nuestra hermosa fiesta, tengo el gusto de remitirle la muleta y el palo con que realicé en Madrid la primera faena, el día 5 de abril de 1920 (Corrida de Beneficencia), y por la que el benevolente público madrileño me otorgó la oreja del cuarto toro de los herederos de D. Vicente Martínez, haciéndole a la vez presente que con dicha muleta ejecuté mis mejores faenas en la temporada de Lima de 1919-1920.

Con este motivo se ofrece a usted su afectísimo seguro servidor que besa su mano,

JOSE GÓMEZ (GALLITO).

Como testimonio veraz de este segundo premio, la anterior carta se la entregaremos también a la persona agraciada.

¡Lectores de THE TIMES! ¿Qué pasa?

¿Quiénes son esos revisteros?

SEGUNDO CONCURSO
DE

THE TIMES

Cupón núm. 3

ISIDRO AMORÓS

Don Justo

Madrid 10-4-920.

Hijos de C. de Otaolauruchi. — Sanlúcar.

Pedid siempre y en todas partes

Manzanillas de LAS CANILLAS, FINO OTAOLA,

VICTORIA y CHISPERO

Jerez SOLERA SAN AGUSTÍN y VEJÍSIMO TORO NEGRO

Coñagues TRES MOÑAS y MAGISTRAL

Representante en Madrid:

MARCELO